

HOSTOS DESDE ESPAÑA RESEÑA DE UN LIBRO RECIENTE

Carlos Rojas Osorio
Catedrático
UPR - Humacao

De España nos llega un reciente libro sobre Eugenio María de Hostos. Su autora es la Dra. María Caballero Wangüemert, quien es especialista en literatura puertorriqueña. La autora tiene, en efecto, a su haber un libro sobre René Marqués y es conocida en Puerto Rico por haber sido por muchos años catedrática en el Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe. El libro que reseñamos se intitula **Memoria, escritura, identidad nacional: Eugenio María de Hostos** y está publicado por la Universidad de Alicante en la colección "Cuadernos de América Sin Nombre" (2005).

La obra se ocupa, ante todo, de **La Peregrinación de Bayoán** y de otros textos del período 1863-1873 del prócer puertorriqueño, como los **Diarios** y el **Epistolario**. Se trata, pues, del Hostos literario, pero sin dejar de ubicarlo en su contexto sociohistórico y en sus grandes luchas políticas e ideológicas. Obviamente, en **El Diario**, habla en primera persona, "aunque también se desdobra mediante estrategias enunciativas para dialogar con su otro yo, al que increpa o toma como confidente". (p. 79) A lo largo de esta escritura de sí mismo se va proyectando un personaje romántico. Alcanzar la libertad es esencial para el arte supremo de devenir un ser humano completo. Este es el ideal ético de Hostos. Para el logro de la libertad se hace necesaria una voluntad diligente que pueda vencer la apatía y la mera sensibilidad. "Vida sin voluntad no es vida. Vivir es querer y

hacer", escribe Hostos. La moral laica del ser humano completo es el compromiso ético hostosiano. Nos dice María Caballero que esta moral laica, de amplia y profunda inspiración krausista, está presente a lo largo y ancho de **La Peregrinación de Bayoán**. La armonía con el universo, con los demás seres humanos y consigo mismo es un ideal krausista presente en toda la obra juvenil de Hostos, y no sólo en ésta, puesto que en realidad llega hasta su **Moral Social**. "Moral laica de inspiración krausista cuyo último fin es el deber por el deber, uno de los ejes de **La Peregrinación de Bayoán**". (81) **El Diario** presenta al Hostos de carne y hueso, no a una imagen impoluta de su autor, como a veces se ha querido hacer ver. **El Diario** es para Hostos un examen de sí mismo, una confesión. "Se lamenta de su mala suerte, pero vibra con fuerza cuando habla de la patria y de la Confederación de las Antillas, síntesis de su ideal. Y asombra el vigor, la seguridad y la audacia con que expone sus tesis, en contraste con la realidad que está viviendo". (85) En su romanticismo juvenil, a Hostos le interesa la gloria literaria, el renombre. Como explica también María Caballero, ese renombre es necesario a los antillanos para poder luchar más eficazmente contra el poder colonial. **El Diario** presenta los "titubeos con respecto a su propia personalidad", y sin embargo, en el **Epistolario** "se incrementa el titanismo romántico: tiene muy clara su misión y enfoca su vida de cara a ella". (89) La

educación de hombres y pueblos es parte esencial de su misión. “Asombra la seguridad del autor en muchas cartas en las que caben los tonos y matices, debido a los múltiples destinatarios y variados asuntos”. (89) Hostos y Martí han de considerarse lúcidos previsores del mundo por venir; Martí, casi hasta el profetismo. En sus cartas, Hostos revela la circunstancia tormentosa que vive España y la incapacidad de sus dirigentes para una solución digna a los problemas de las colonias; lo cual lleva a muchos jóvenes caribeños del autonomismo a la lucha por la independencia. “**El Epistolario** ilustra el titanismo del puertorriqueño, agiganta su figura, convencido de que está librando una lucha desigual”. (92) Hostos se configura como un “político visionario pero prudente, apasionado, entusiasta por la libertad y la revolución antillana pero con los pies en la tierra”.

La Peregrinación de Bayoán es una novela que incorpora partes del diario, como lo han reconocido varios exégetas que la autora cita (Ernesto Álvarez, Juan José Beauchamp, Eliseo Colón Zayas, Félix Córdova Iturregui, Marcos Reyes Dávila, etc.). Pero, aunque es un diario, María Caballero destaca que “existe una elaboración, personajes y núcleos narrativos”. (108) No es, pues, solo autobiografía. La autora se detiene en el análisis de los dos prólogos del libro (el de Madrid, de 1863 y el de Santiago de Chile, de 1873). Estos prólogos confirman lo que la autora denomina el titanismo romántico, que bien resume en estas palabras del propio Hostos: *El mundo me ha derrotado muchas veces, cuantas veces he intentado hacer un bien con mi pluma, con mi palabra, con mis actos, con mi vida. No me ha desalentado jamás, y cada vez que mis principios han necesitado un sacrificio*

de amor propio, de afectos, de interés, de porvenir personal, el primero en ofrecerse al sacrificio he sido yo”.

En el prólogo de 1873 hace Hostos una relectura; se exagera como víctima e interpreta los actos de Bayoán “al calor de la nueva identidad nacional”. Pues cuando escribió esta novela era aún un liberal autonomista, posición con la cual rompe en 1868 por su decepción con los amigos liberales españoles que habían accedido al poder. La autora destaca la paradoja en que cae Hostos, quien ahora fustiga la literatura de ficción y, sin embargo, no sólo se valió antes de ella, sino que “mostró soltura en ese campo”. (119) El libro es útil y Hostos lo ve con orgullo, pues expresa sus ideales; no es mera obra de arte. En la **Moral Social** lanza una severa crítica a la literatura de ficción. La autora resuelve la paradoja cuando afirma que la unión de lo literario y lo político es una posibilidad que Hostos concede para redimir la literatura. “Esta es la justificación última de la **Peregrinación de Bayoán**”.

En el prólogo de Santiago de Chile Hostos escribe: “Estos tres nombres: *Guarionex, Bayoán, Marién*, representan en este libro la unión de las tres grandes Antillas, Santo Domingo, Puerto Rico, Cuba”. La autora comenta con mucho atino: “Tal vez por ello, la edición salió en Chile. En España hubiera sido imposible una apuesta tan directa por el cambio de status. El hombre político Hostos tiene ya perfectamente definido un ideario, que expone a la opinión pública sin tapujo alguno”. (122)

Peregrinación es un viaje por tierras extrañas. Bayoán necesita reencontrarse con los antiguos lugares para resignificarlos. “Ese es en realidad el tema de la novela”. (123) Peregrinación es también una cruzada, lo cual conviene con el otro significado: “viaje a un

santuario por devoción o voto”. Más literariamente, “la vida como camino, viaje, o peregrinación es un *leitmotiv* literario desde la **Odisea**”. (123) Las fuentes de inspiración de esta novela hostosiana son todas románticas: Goethe, Byron, Foscolo, Chateaubriand. La autora destaca el *Child Harold* de Lord Byron. El romántico inglés fue motivo de inspiración para muchos hispanoamericanos de la época, fue un símbolo de romántico exilado y de luchador heroico. “A Hostos ha debido interesarle su aureola de libertador, de hombre capaz de arriesgar su vida por un ideal. Tal vez desconocía que el inglés sintió una gran admiración por Bolívar”. (124) No hay que olvidar, pues, que el romanticismo literario tenía también su dimensión política. La independencia de Italia era una causa muy común, presente entre los románticos, y Byron luchó por ella. Lo cierto, apunta la autora, es que Hostos convenía con estos ideales. María Caballero hace notar que para esa época se formó en Hispanoamérica un *corpus* de obras bajo el simbolismo de la peregrinación. La peruana Flora Tristán escribió **Pérégrinations d'une paria**; Juana Manuela Gorriti escribió **Peregrinación de un alma triste** y el argentino Juan Bautista Alberdi escribió *Peregrinación de Luz del día en América*.

La peregrinación es un viaje iniciático. Para Bayoán se trata de explorar la interioridad de su conciencia. Peregrinación por la conciencia, pero también peregrinación por la historia e incluso por la naturaleza. Como peregrinación de la conciencia, Hostos busca en el alma lo que sólo en el alma puede encontrar. Rotunda declaración de principios, nos dice la autora. “Conciencia y razón señalan el áspero y doloroso camino del ideal, del bien a

largo plazo”. (127) Cincelar el espíritu es la lucha, que no sin vacilaciones emprende Bayoán. La dicotomía amor/deber es el eje central de la historia amorosa entre Bayoán y Marién. Marién personifica el amor; Bayoán, el deber. Esta dicotomía – señala la Dra. Caballero – muestra bien el titanismo romántico de Hostos.

La peregrinación por la naturaleza es evidente; Bayoán viaja en barco por el Caribe y luego enruta su periplo hacia España. La autora hace ver que hay en **La Peregrinación de Bayoán** una recreación utópica de una geografía que el autor inventa inspirándose en el *Diario* de Cristóbal Colón. “La virgen naturaleza indígena se transforma en mito arcádico frente a la geografía decimonónica”. (138) El descubrimiento y la conquista es una violencia contra el jardín edénico. La ciudad es corrupción; el campo, virtud. Hostos invierte así la dicotomía romántica de *civilización* y *barbarie*.

Hay empatía del alma de Bayoán con los estados de la naturaleza; legado romántico sin duda. La naturaleza cumple una función catártica para Bayoán. Aunque, como observa la autora, a veces hay también reservas “ilustradas” y positivistas en relación con la naturaleza. La Arcadia es imaginada por Marién como si fuese un presente eterno. La ciudad es lugar de explotación y coloniaje. Hostos vuelve su mirada utópica al campo isleño luego de haber experimentado la ciudad, en especial la ciudad europea. La lucha por la patria exige sacrificio hasta el holocausto. Bayoán se identifica con Colón: él abre un mundo nuevo a la civilización, pero no siempre fue la civilización lo que triunfó; en la Conquista no todo fue feliz, sino que hubo mucha desgracia. La historia

aparece como síntesis de progreso y conflicto. La gloria que hizo brillar a España también la llevó a la decadencia.

En la peregrinación por la historia, Hostos muestra que España no fue una metrópoli ideal. En palabras de María Caballero, España “conquistó y devastó los territorios antillanos y ahora los explota sin tener en cuenta los lícitos anhelos de sus habitantes”. (167) Y la autora concluye: “Ese es el mensaje global que recibe el lector”. Colón abrió un mundo a la civilización, pero lo condenó a la explotación. Bayoán es un Colón diferente, ha de abrir el nuevo mundo antillano a la liberación. El regreso de Bayoán a España es un viaje al sepulcro, pues España nada tiene que ofrecer. El anciano Bayoán muere en la metrópoli y Marién es la víctima propiciatoria. Hostos hace una digresión acerca de la inviabilidad de las relaciones con la metrópoli. España podría rehabilitarse ante la historia, pero no lo hace; explota a las colonias y olvida toda posible redención. María Caballero opina que la novela no es una acusación fulminante contra España, sino “una búsqueda de identidad puertorriqueña”. (183)

Al final de la obra, la autora vuelve con mayor detenimiento a las fuentes románticas de esta novela de Hostos. Con el **Werther** de Goethe mantiene una íntima cercanía. “Si bien tanto Werther como Bayoán se enamoran a primera vista y lo plasman con arrebató en el texto diarístico o la carta al amigo, la historia de amor del primero no puede tener menos puntos en común con **La peregrinación de Bayoán**. Paradójicamente la contención del protagonista caribeño queda lejos del apasionamiento desequilibrado del centro europeo, aunque el paralelismo entre los estados psíquicos y el clima es

patente. Les vuelve a distanciar el tema de la patria, inoperante para el personaje goethiano”. (201) Sin embargo, concluye la autora, el modelo formal de Hostos es esta novela de Goethe. **Werther** es una novela epistolar que tiene como destinatario a Guillermo; la novela del puertorriqueño es un diario cuyo destinatario es Bayoán. Al final de cada una de estas obras, el propio autor entra en el texto. “Los sufrimientos del joven Werther, en consecuencia, da la pista sobre cómo hacer llegar al público un diario, que como tal es privado. En ese sentido, la novela de Goethe es la matriz sobre la que trabaja la estructura de **La Peregrinación**”. (203)

Otro paralelismo que señala María Caballero es el que la obra de Hostos tiene con Hugo Foscolo en su **Ultime lettere di Jacopo Ortis**, obra que Hostos manifiesta haber leído. La novela del italiano es una novela epistolar con un narrador omnisciente y contiene también intervenciones del autor en el texto. “Foscolo coincide con Hostos en el amor a la patria”. (205)

Una fuente adicional de inspiración para Hostos la constituyen las catorce conferencias que dictó el cubano Antonio Angulo y Heredia en el Ateneo de Madrid en 1862. El cubano era un difusor del krausismo en España.

Una de las conclusiones principales de María Caballero es que, aunque la novela de Hostos es un diario, sin embargo, la cuestión es mucho más compleja. Hostos se vale del diario para dar forma a la novela, como Goethe y Foscolo se valen de cartas para construir sus respectivas novelas. “La intromisión del autor ha sido poco comprendida por los críticos que, sin reconocer sus modelos, vieron en ella el naufragio de un joven escritor incapaz de culminar la faena”. (220) Un tal enfoque es muy

empobrecedor. La autora explica: “Hostos aprovecha el molde goethiano para condensar el mensaje, perfilando aún más la caracterización de su héroe. Y para ello utiliza la narración omnisciente con sumarios en torno a la misión del hombre superior, a su titanismo, su sensibilidad delicadísima, su amor pudoroso avalado por la continencia, su heroico romanticismo que lo lleva a amar sólo lo que es digno... Es su conciencia —concluye— un ser completo”. (221)

Como hemos visto, Hostos justifica su escritura de ficción al ponerla al servicio de la lucha política; ahora la autora agrega que se trata de una “ficción moralizadora”. Definir al ser humano e interrogarse por el sentido de la vida. El destinatario inmediato es la juventud latinoamericana, y en esto coincide con el uruguayo José Enrique Rodó. “Apurando algo, propongo considerar **La Peregrinación de Bayoán** como un pre-*Ariel*... fraguado por una personalidad más racionalista en moldes estéticamente menos valiosos que los de Rodó. Pero su finalidad es la misma. Novela autobiográfica o ensayo vertido en molde narrativo aprovechando la simbología de **La tempestad** shakespeariana, son intentos paralelos”. (222-223) Se perfila, pues, el Hostos idealista moral, inspirado en la idea de armonía del krausismo, en la idea del deber kantiano y hasta en cierta moral cristiana, pues de algún modo nunca abandonó del todo lo aprendido en el ámbito familiar.

Este libro que la Dra. Caballero nos ofrece sobresa por el conocimiento de la obra literaria de Eugenio María de Hostos y la familiaridad con los múltiples estudios que se han hecho de la misma, como lo muestra su amplia bibliografía y el buen uso de la misma.

Nos da una interpretación global de un período de la producción literaria hostosiana a la vez que un estudio pormenorizado de su primera novela. La interpretación es justa y equilibrada; se aleja del panegírico tanto como de la idea, muy socorrida hoy, de demolición de estatuas o supuestas estatuas. Este estudio nos ayuda mucho a entender **La Peregrinación de Bayoán** en su triple viaje: hacia sí mismo, hacia la naturaleza antillana y hacia la historia: pasada, presente y futura. Conciencia, razón y libertad; raíces telúricas y lucha política es todo ello una vida concebida como peregrinación desde algo que no se tiene hasta algo que se anhela con amor y compromiso. La autora no dejó que su mirada obnubilara por el hecho de ser española; su visión transparente nos muestra al Hostos, ser humano concreto, comprometido en sus luchas y usuario de los medios literarios a su disposición para el logro de los ideales humanos y patrios. Se trata sin duda de una obra de escritura transparente, escrita con conocimiento y simpatía, y de gran beneficio para entender la ingente obra de Eugenio María de Hostos. El libro contribuye a un mayor conocimiento de Hostos en España, tierra donde él pasó su adolescencia y juventud, y donde aprendió el arte literario, pero también el compromiso con ideales emancipatorios. También en Puerto Rico y Latinoamérica esta obra de María Caballero ayudará a profundizar el debatido tema de la literatura y la política en el maestro Hostos. A quienes nada o poco quieren saber de la obra de Hostos les debería llamar la atención el hecho notable de que, después de más de cien años de su fallecimiento, todavía se sigue leyendo e interpretando su obra no sólo en Puerto Rico, sino también en Latinoamérica y España.